

LA PATRIA.

DIARIO POLÍTICO.

CUBA Y PUERTO-RICO ESPAÑOLAS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

AÑO I.

En España.—Por un mes en Madrid, 10 reales.—
Por un trimestre, 26 reales.
En provincias.—Un trimestre, 34 reales.—Seis
meses, 64 reales.
La Administracion de este periódico se halla estableci-
da en la calle de la Bola, número 11, principal.

Martes 2 de Noviembre de 1869.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero y Ultramar.—Haciendo la
suscripcion por medio de nuestros comisionados: Por tres
meses, 90 reales.—Por seis meses, 166.—Por un año, 320.
Haciendo la suscripcion por medio de libranzas remitidas
directamente á la Administracion de este periódico: Por
tres meses, 80 rs.—Por seis meses, 150.—Por un año, 280.

NÚM. 2.

ADVERTENCIAS.

Los señores que reciban el periódico LA PATRIA, y no gusten suscribirse, se servirán devolverlo desde el primer número á esta Administracion, y de no hacerlo así, se les considerará como abonados.

Las dificultades materiales con que se tropieza al arreglar el primer número de un periódico, han sido causa de que se hayan deslizado algunas erratas, entre las cuales debemos señalar, el suelto referente á La Iberia, en que se dice: «lo que acaso le seria mas fácil,» debiendo decir «lo que acaso no le seria tan fácil.»

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy no contiene ninguna disposicion de interes general.

INTERIOR.

Los acontecimientos de Valencia han sido diversamente comentados en esta capital. Deseosos de que nuestros lectores puedan apreciarlos con justicia, insertamos á continuacion una hoja que ha circulado por aquella ciudad en defensa de la conducta militar y política del Sr. Primo de Rivera.

Dice así:

«La conducta del capitán general de Valencia, señor Primo de Rivera, en los últimos acontecimientos de esta ciudad, está muy clara.

El gobierno manda se disuelvan y recojan las armas de todos los voluntarios de la libertad que no mereciesen confianza. Los de Valencia, aunque republicanos, habían mantenido el orden sin dar lugar á la menor queja desde el primer día de la revolucion. Pero como se sospechaba de ellos, en vista de los acontecimientos de Tarragona, Barcelona, etc., y por las voces que corrían de sus reuniones y deseos de algunos de declararse en rebelion, el Sr. Primo de Rivera convocó en su casa al Sr. D. José Antonio Guerrero, diputado á Cortes, alcalde primero de Valencia y comandante de uno de los batallones, y también reunió á los primeros jefes de los otros cuerpos. Alcanzó de ellos firmasen un acta, ofreciendo estar á su lado para mantener el orden y la libertad. El Sr. Guerrero ofreció dar parte de cualquiera novedad, mientras

FOLLETIN.

UNA VISITA AL CEMENTERIO.

I.

El día 1.º de Noviembre de 1859 amanece triste y frío; encapotado y lluvioso. El cementerio del pueblo de X... se encuentra fuera de la poblacion, en un sitio retirado y silencioso; algunos copudos árboles prestan sombra á sus tápías, y una cruz de piedra se eleva delante de su puerta. La vista de semejante lugar inspira serias reflexiones. ¡Aquellas arruinadas tápías, aquella desvencijada puerta de mohosos goznes, encierran un padre, una madre, un hijo, una amada esposa, un tierno hermano!... Allí, convertidos en humilde polvo, están el amor, el cariño y la amistad, el poder, la grandeza y la virtud... Pero no, no es posible que el hombre sea solo polvo; la razon, el sentimiento, el corazon, resisten la idea de que no haya quedado

que el Sr. Primo de Rivera á nada se comprometió, pues hubiera faltado á la lealtad que debe á la nacion, á las Cortes, á su jefe el ministro de la Guerra, y á sus subordinados: pretender, creer y suponer que no fuera así, es hacerle mala autoridad y peor caballero. Pudo intentar desarmarlos, pero no creyó oportuno dar este paso, porque los voluntarios republicanos de Valencia nada hostil habían hecho para ello, porque pensó interpretar así los deseos del gobierno, y porque no contaba con fuerzas suficientes para vencer, pues la insurreccion se presentaba formidable en varios puntos de la Peninsula, y con este conflicto mas, habria sido muy difícil al gobierno mandarle fuerzas. Cuando iba por el correo el parte al gobierno de la conferencia y acta mencionada, detenida veinticuatro horas porque así lo exigieron los citados jefes, suspension que ha sido de fatales consecuencias para todos, recibe el capitán general un telegrama-circular disponiendo fuesen disueltos y desarmados todos los batallones de voluntarios republicanos de la Peninsula; ¿suspende y consulta? ¿Dice que no tiene fuerzas? Cuando todos los capitanes generales estarian cumpliendo el mandato, hubiera caído la sospecha en Primo de Rivera, de republicano, de traidor, de pastelero y lo menos de tímido Tuvo, pues, necesidad de dar el bando de desarme, y además todos creían que era una cosa fácil de hacer, y nadie supuso una resistencia tan obstinada.

Como consecuencia del compromiso contraído, confió el general los voluntarios al alcalde, y es de notar que además de la guardia del Principal, establecieron otras en la Casa Lonja é iglesia de los Santos Juanes, sitos ambos edificios en la plaza del Mercado. Esta actitud podia tener la mira de oponerse á los mismos voluntarios que intentasen faltar al compromiso, ó el objeto de prepararse contra el ejército; y esto era lo mas natural, y así lo sospechaban el capitán general y la guarnicion. En este último caso, si iba la precisa guardia á relevarlos hubiera sido destruida, y si se mandaba fuerza superior sin previo aviso, habria sido faltar al compromiso contraído, lo que no cabe en un caballero, en una autoridad, ni en un general español; pero además una guardia sorprendida así, habria cumplido con su deber resistiendo, y la razon y la justicia habrian estado de su parte. Aun dado caso que se hubiesen tomado precisamente la Lonja y la iglesia, la resistencia habria sido en otro lugar; y con la escasa fuerza disponible de 800 hombres no habria sido posible atender á la zona militar de la capitania general, gobierno civil (el Temple), parque de artillería y ciudadela, á la plaza del Mercado, á la estensa linea de comunicacion entre los dos puntos y al sitio que hubieran tomado para resistir. Por eso se reconcentraron todas las fuerzas en la capitania general, y los principales jefes militares estaban conformes con este plan.

Quando se vió que los voluntarios no entregaban las armas, dispuso el capitán general la salida de cuatro columnas en combinacion, que marcharon por distintos puntos hácia el Mercado, á las órdenes de un jefe de estado mayor muy entendido y conocedor de la poblacion; y estas fuerzas, y las

que luego fueron en su apoyo, hallaron fuertes obstáculos en las defensas de los sublevados, que desde dias antes, sin duda, las venian preparando, como lo comprueba el que desde las primeras horas de la mañana del 8 del corriente, é inmediatamente despues de la publicacion del bando, estaba organizada la resistencia en toda la parte occidental de la poblacion, y levantadas numerosas barricadas. El denodado arrojo con que se batieron las tropas, no alcanzó, por lo tanto, el fin propuesto, y al anochecer se reconcentraron en la zona militar, base de operaciones, y se establecieron además en una estensa linea avanzada para sostener comunicaciones con la plaza y cuarteles de San Francisco.

Quedaron, no obstante, cortadas tres compañías del regimiento de Toledo, al mando de su coronel D. Félix Hevia. Esta columna salió sobre las dos de la tarde con la orden dada de viva voz á su jefe por el capitán general, de apoyar la derecha de ataque, sosteniendo al teniente coronel Escandon; y el desgraciado coronel Hevia debió dirigirse hácia el sitio del fuego. Llevó además por guia un comandante retirado que estaba prestando leales servicios; á poco volvió este, y dijo al capitán general: «El coronel ha tomado por la calle de Caballeros, saltando barricadas sin dejarlas destruidas: supongo se ha dirigido al Tros-alt; yo no me he atrevido á seguirles, pues hacian un fuego horroroso, y he visto ya tomada una barricada á su espalda.» El capitán general no tenia fuerzas á mano para salvarlo, no podia sostener dos puntos de ataque tan distantes, y poniendo triplicada la orden de retirarse á toda costa, las mandó al señor gobernador civil para que le fueran llevadas, y que ofreciera cinco ó seis mil reales al que la entregase. Dicho señor contestó que habian vuelto los conductores diciendo que no era posible entrar hasta donde habia llegado el bravo coronel Hevia con su columna, interceptado el paso ya por los sublevados y por el horroroso fuego que se hacia.

Nadie suponía á los valencianos capaces ó decididos á una resistencia tan fuerte; creían que serian débiles y que no tendrian los elementos de defensa que al vencerlos se les han encontrado. Todo el que conoce á Valencia sabe que ni la artillería ni la caballería pueden jugar convenientemente en sus estrechas y tortuosas calles, y además con solos 800 hombres disponibles para pelear no se podían hacer milagros.

Las tropas combatieron con heroicidad, siempre avanzando; la artillería llegó hasta la plaza del Mercado, y las bajas, principalmente de jefes y oficiales, hablan muy alto del valor desplegado.

Finalizaremos haciendo un poco de historia. Cuando Alcoy desobedecia las órdenes del gobernador civil, esta autoridad pedia fuerzas, y el gobierno mandaba al capitán general que fueran: el Sr. Primo de Rivera solicitó por telegrama ir él en persona; y una vez obtenido, mandó al teniente coronel Arrando y al alcalde de esta capital D. Mariano Aser, por haberse ofrecido á ello, que se adelantasen para indicar que iba él; y llegó sin un soldado y terminó el conflicto. Con este motivo habló al pueblo desde los balcones de la casa capitular, y luego en los clubs; y cuando la colocacion

El casco de acero que cubre su cabeza, así como el ancho capote azul en que oculta su cuerpo, nos indican que es un oficial de nuestra valiente caballería.

Atraviesa con rapidez el cementerio, y se dirige á uno de sus ángulos: la hoja seca de un saúce inmediato oculta una lápida blanca en que con negras letras está escrito un solo nombre: «María.» Al dar el último paso, el rostro del militar se nubla, vuelve la vista y escucha: nada, está solo, y el tañido de la campana que resuena en el cementerio es el único ruido que se percibe. Convencido de esto, despoja su cabeza del pesado casco, deja caer el embozo de su capa, y coloca sobre la tumba un corona. La emocion le vence, y arrojándose toca con su frente la tumba helada. Un largo rato permanece de esta manera: la oracion embarga su alma, las lágrimas anublan sus ojos... «¡Adios, madre mia, exclama elevando su vista al cielo; he cumplido con el triste deber de un hijo; tu pobre tumba no estará desierta este año. Recibe ¡oh madre querida! mi pura ofrenda, y ruega á Dios de los ejércitos que me conceda el valor necesario para que en los campos de Africa entreteja una de laurel, para depositarla en este sitio. Rué-

del árbol de la libertad en Valencia, también dirigió su voz á los asistentes: y cuando los acontecimientos carlistas, dirigió á las tropas y á los ciudadanos alocuciones; y en las reuniones oficiales y semi-oficiales, y en las conversaciones particulares siempre dijo, que hoy no cabia más accion, ni más recurso, ni más campo que la legalidad; que salirse de ella era ser faccioso. La última vez que habló con el Sr. Guerrero y los comandantes de voluntarios, les dijo: «¡Con qué dolor, señores, no he de ir al combate contra Vds.; con qué angustia no derramaré su sangre en la pelea; con la misma que ustedes al ejército liberal, que se ha alzado mil veces contra el despotismo!» Las Cortes Constituyentes dieron poder al gobierno para obrar como lo ha hecho; y el capitán general de Valencia ha respetado la Soberanía nacional, que es su tema, que es su bandera.

El partido republicano de Valencia no ha querido oír su voz y sus consejos de amigo leal cuando les decía: por las armas, por la revolucion se cae á la reaccion, á la dictadura, al absolutismo, á la tiranía; y por la legalidad al orden, á la libertad y hasta á la republica; y si esta llegase por la voluntad de la Soberanía nacional, yo seria general ó ciudadano republicano.

El general Primo de Rivera somete su conducta como capitán general al fallo de la nacion, y ¡ojalá que los mismos republicanos de probado juicio y caballeros pudieran juzgarlo!

Valencia 21 de octubre de 1869.—Enrique G. Zubano.»

Merecen tenerse muy en cuenta las siguientes atinadas observaciones, que hace nuestro apreciable colega *El Boletín Diplomático*, aproposito del reciente levantamiento republicano federal.

Dice así el colega: «Es imposible ignorar que la revolucion pasada tenia un plan general preconcebido y á dia fijo. Sus fuerzas, por desgracia, eran importantes, á la par que podían los sublevados contar con muchos ayuntamientos y diputaciones provinciales. Y con tales elementos prontos á estallar en una misma hora, ¿cuál habria sido el resultado de la lucha? Cualquiera puede contestarse puesta la mano sobre su corazon.

En Barcelona es donde mas se vislumbraba eso, en medio de una fuerza organizada y de una huelga de obreros; que en un momento dado podia colocar su peso en la balanza de la política y de la accion. La Providencia y la fortuna la precavieron, pero también el tino del capitán general, y así es justo recordarlo, hoy que sus actos han sido la base de tan feliz solucion.

El Sr. Gaminde hizo adelantar el desenlace, acepta el reto, halla al enemigo desconcertado todavía, no le dá tiempo para combinar su accion y en una noche le destruye.

Libre esa importante capital, queda el ejército en disposicion de pasar á Zaragoza sin pérdida de momento. Y así en *detalle* últimamente se venció en Valencia y demás puntos. Nada queda ya de esas escenas más que el dolor y su triste recuerdo; más triste cuando viene de hombres que se creen defensores de los principios liberales que todos amamos, que se complacen en destruir con sus exageraciones y con sus escosos; pero ¿cuál habria sido el resultado de esa conflagracion sin las prontas y acertadas medidas de Barcelona? Esa es la justicia para la historia, que no desmentirán por cierto los que hayan sido testigos presenciales de los sucesos. Justicia tanto más merecida cuanto

gale ¡oh madre mia! por mi pobre esposa, por mi amada hija. El corazon me dice que esta será la última vez que lllore sobre tu tumba.»

Un momento despues, un beso depositado en la fria losa, resonaba en el espacio; y ocultando el rostro entre el embozo de su ancho capote, el militar abandonaba el cementerio.

II.

Un año justo ha trascurrido. El día 1.º de Noviembre de 1860 suena. Nada ha variado en el cementerio de X..., las mismas murallas, los mismos secos árboles, la misma tristeza y el silencio mismo. El que lo hubiera visitado, y ahora lo visita, se creeria que solo habia pasado un dia, y sin embargo, ha sido un año entero. Todo lo encontraría igual, y sin embargo, la tierra se ha removido varias veces, el número de sus moradores se ha aumentado. Nuevos padres, hijos, hermanos y esposos, vendrán á llorar este año; pero también en cambio faltarán otros, ó que habrán agotado sus lágrimas, ó que esperarán ser llorados en esta suprema hora.

El cementerio de X... se ve frecuentado por multitud de gente sencilla y buena, que con el ma-

después de la victoria, ni vencidos ni vencedores han tenido derecho en Barcelona para levantar ni una queja ni una reconvencción; cuando contra esa notable victoria ha sabido a la vez aprovecharse para llevar toda la opinión al mejor sentido; resultado moral tanto más apreciable que el material de la guerra. Y como podría ser sensible no pagar ese tributo a la verdad, por el bien siquiera que tal vez puede esperarse de ella, solo por eso dejamos consignado en las anteriores líneas este recuerdo.

Nada de alabanza, toda vez que no conocemos a nadie de los que han figurado en una y otra parte.»

MADRID 2 DE NOVIEMBRE.

DIA DE DIFUNTOS.



La Iglesia, madre tiernísima, conmemora este día a sus hijos que ya no existen. La patria, madre tiernísima también, debe consagrar un recuerdo a aquellos que perecieron por ella.

Desde hace más de un año, arde la guerra civil en la isla de Cuba, y durante este espacio de tiempo la sangre generosa de voluntarios y soldados ha corrido á raudales por aquel suelo encantador. Víctimas del deber, mártires del patriotismo, combatieron bizarramente por la honra de nuestro nombre y el esplendor de nuestra bandera, y lo mismo que los Macabeos cayeron en el combate por *conservar su ley* y sus tradiciones. Ellos fueron los bienhechores de su madre y de sus hermanos porque compraron al precio de sus propias vidas la victoria de España sobre sus enemigos, el triunfo de la civilización sobre la barbarie. ¡Con cuánta fe exhalaban su postrer suspiro aquellos valerosos campeones que hallaban en su conciencia el premio de su sacrificio!

Llevemos sobre sus tumbas la expresión de la gratitud nacional: sus tumbas son un tesoro de honor, de lealtad y de grandes enseñanzas, sus tumbas son un nuevo e indisoluble vínculo que ha de ligar con la metrópoli á la reina de las Antillas. Acaso permanezcan ignoradas dichas tumbas, acaso no trasmita la historia el nombre venerando de muchos esforzados españoles cuyos despojos mortales se hallan en ellas contenidos. ¿Qué importa? Basta que la historia consigne los hechos; basta que la nación se pueda engrair por las virtudes de sus hijos; basta que el interés general no sufra ni sufrir pueda menoscabo. Los que han sucumbido en la pelea duermen tranquilos bajo la tierra que redimieron, porque el último sentimiento de la vida fué el gozo de haber salvado á su patria. ¡Duerman en paz! El aplauso de las generaciones arrullará su dulcísimo sueño. No iban guiados ni por el espíritu mezquino de las fracciones políticas, ni por la sed insaciable del mando, ni por ninguna pasión que no fuera digna de ellos. Personificaron una causa nobilísima y supieron defenderla como héroes. ¡Eran soldados de España! ¡Eran voluntarios de Cuba!

Cuba se salva, Cuba se ha salvado ya. Un general ilustre ha destruido la insurrección con el prestigio de su nombre, un ejército invicto se ha cubierto de gloria en cien combates, unos heroicos voluntarios han llegado á comprar la paz con el fruto de su trabajo, con el sacrificio de sus afecciones, con la sangre de sus venas. Cuba se salva, Cuba se ha salvado ya: España no ha perdido el más rico florón de su corona; los habitantes de la isla conservan todavía el nombre de españoles que con tanto orgullo ostentan: el horizonte del porvenir que por un tiempo parecía opaco, se ha despejado para siempre. ¿Qué era la insurrección cubana? ¿qué podía ser la insurrección cubana sino un crimen que hijos espúreos consumaban sobre su madre? ¿Qué resultado había de dar si triunfaban, qué resultado podía dar sino convertir aquella provincia en un estado como Tejas ó en una *potencia* como Santo Domingo? ¿Quiénes

yor recogimiento viene á depositar, sobre sus queridas tumbas, un cirio, una flor, una corona.

Dos losas unidas, y ocultas por el ramaje de un sauce que crece junto á ellas, parecen olvidadas. Nadie llora sobre ellas, nadie se ha acordado de los dos séres que en ellas duermen el sueño de la paz... «María», dice la una, «Gabriel», se lee en la otra. No sabemos por qué todos los que delante de ellas pasan, las miran con lástima, descifran sus nombres y se conmueven.

Un anciano y un niño se detienen delante de ellas. El niño deletrea los nombres, el anciano deja escapar una lágrima de su pupila.

—¿Por qué llora V., abuelito? le dice el niño.

—¡Ah! hijo mío, tu no puedes comprender lo que significan estas lágrimas. Jamás faltó sobre esa losa en que dice «María» una corona; este es el primer año que no la veo... Pronto también llegará el día en que nadie recordará mi nombre, ó le leerá como este con indiferencia... Y el anciano siguió adelante con suspiro.

—Mira, Juana, dice una joven de frescos colores llamando á otra, y después de haber empleado un largo rato en descifrar el nombre de Gabriel, aquí está el que mataron los moros.

eran los jefes de la insurrección sino hombres oscuros que aspiraban á obtener á costa de la patria lo que por sus escasos merecimientos no debían alcanzar nunca? ¿Qué eran la mayor parte de los insurrectos sino ignorantes fanatizados por la magia de una palabra engañadora, ó vagamundos reclutados por dinero en varios puntos de América que acudían á Cuba para imponerle una autonomía ó mejor dicho servidumbre que ha tenido la dignidad de rechazar con indignación y con desprecio? ¿Puede dudar nadie que sin la ayuda de esos mercenarios, que están al servicio de todas las causas y de todas las naciones, la insurrección cubana no habría llegado nunca á ser más que un grito sin eco entre los colmenares de Yara?

No vacilamos en afirmarlo; si la insurrección hubiera conseguido el triunfo, Cuba habría sido independiente, no por la voluntad de sus verdaderos hijos, sino por la voluntad de unos cuantos extranjeros, no por efecto de un sentimiento patriótico, si quier fuese erróneo, sino por efecto de la ley de la fuerza impuesta por un filibusterismo comprado. En Cuba hay ingratos que odian á España, no lo negamos, no lo podemos negar, no queremos tampoco negarlo; hay ingratos, pero están en número insignificante. La inmensa mayoría de la población cubana ama á España como los hijos aman á su madre, porque de ella es originaria su raza, porque á ella debe su civilización, su cultura y su fé y porque en ella ha encontrado apoyo para llegar á ser el pueblo más floreciente de ambos mundos. Cuba no está unida á España como lo está una colonia á la metrópoli, Cuba es una provincia de España, Cuba es España misma y no puede ser más que España. La sangre vertida en defensa de la integridad nacional por los valerosos voluntarios de la isla, el oro de que con tan sagrado objeto se han sabido desprender, los gozos del hogar y de la familia que por él han abandonado, son una prueba bien fehaciente de la verdad de nuestro aserto. La población cubana ama á España, hemos dicho, y los hechos están ahí para demostrarlo. ¿Quiénes son los ídolos de la gratitud y del cariño popular sino D. Antonio Caballero de Rodas, el Conde de Balmaseda, el general Lesca y todos aquellos en una palabra que con más arrojo, que con mayor prudencia, han contribuido á la estirpación de los rebeldes y han estrechado más y más los lazos que la unían á la Península? Moralidad y justicia, autoridades dignas y funcionarios probos, esto es lo que quieren nuestros hermanos de las Antillas y lo que pediremos nosotros á los gobernantes. Introduzcan en buen hora reformas administrativas y económicas, si las creen de verdadera utilidad, pero cuiden bien de estudiar y comprender las necesidades políticas de aquellas islas, no sea que por aplicar remedios inconvenientes ocasionen males de duración difícil. En todas las determinaciones que hayan tomado respecto á nuestras posesiones de América, queremos suponer que los gobiernos se han dejado inspirar siempre por el más puro patriotismo, pero es no obstante lo cierto que la ligereza con que muchas de estas determinaciones se tomaron, ha dado lugar en determinadas circunstancias á errores muy deplorables y á lágrimas muy amargas.

Felizmente ya están secas estas y subsanados aquellos y Dios querrá que no sean infructuosas las lecciones de la experiencia. Moralidad, justicia y tacto, esto es lo que desean nuestros hermanos de Ultramar, esto es lo que aconseja LA PATRIA, á los hombres del poder, esto es por último lo que se necesita imperiosamente para que no se alojen nunca los estrechísimos lazos que unen á Cuba con España.

Al venir al palenque del periodismo escribiendo en nuestra bandera el glorioso lema de *Cuba Española*, hemos tenido la fortuna de que nuestra idea haya sido perfectamente acogida por todos aquellos que tienen un verdadero conocimiento de los intereses de las Antillas. Personas im-

—No, exclama la otra, no le mataron, no hicieron mas que herirle; pero luego al cortarle la pierna, se murió y dejó encargado que lo enterrasen aquí, junto á su madre.

—¡Pobrecillo! exclamaron á la vez las dos jóvenes, y también siguieron adelante.

Los aldeanos iban abandonando el cementerio: á los vivos, no les es muy grata la compañía de los difuntos. El último que dejó el lugar santo, fué el párroco del pueblo, que al salir entornó su puerta, echó la última bendición y partió.

El sol iba á tocar á su ocaso. Esa calma, ese silencio que es tan agradable y sublime á la caída de la tarde, reina alrededor del cementerio; hasta la campanita del lugar parece tener en estos momentos un tañido triste y melancólico.

Un coche llega á las cercanías del Campo-Santo. Una mujer se apea y toma en sus brazos una niña como de unos tres años. Sus trajes son del más riguroso luto, y un espeso velo cubre el rostro de la mujer; sin embargo, si por el angelical de la niña de rubios rizos hemos de adivinar el de su madre, no vacilaremos en asegurar que es hermosa.

Se dirige con paso seguro al cementerio; se de-

portantes y de alta significación en Puerto-Rico se han acercado á nosotros y se han adherido á nuestro programa.

Iguales aspiraciones é iguales necesidades tienen las dos islas, é igual ha de ser por consiguiente la política que respecto á ellas, aconsejaremos á los gobiernos. Las circunstancias excepcionales en que la isla de Cuba se encuentra en la actualidad nos ha hecho fijar en estos momentos sobre ella una particular atención, pero tengan bien presente que venimos resueltos á consagrarnos con igual ardor á la defensa de los intereses de ambas islas, que son hermanas gemelas. Por eso hemos adicionado nuestro lema añadiendo al de *Cuba* el nombre de *Puerto-Rico*.

A ocurrir, como ayer se aseguraba, la modificación ministerial, tendrán ingreso en el nuevo Gabinete dos individuos más del partido radical, que dirigirán indudablemente la política á la completa realización de aspiraciones muy avanzadas. Nuevo aspecto, pues, ofrecerán muy en breve los negocios públicos: por nuestra parte, dispuestos á defender los principios conservadores que anunciamos en nuestro programa, no esquivaremos ocasión ninguna de examinar imparcialmente todo lo que pueda interesar al país, seguros de que en todo lo que limitemos la exageración de ciertas escuelas, responderemos á las verdaderas aspiraciones de los españoles y á lo que el más vulgar buen sentido aconseja.

Segun las noticias que hemos recibido de la Habana, mejoran notablemente los negocios mercantiles, renace la confianza y el crédito, aumentando cada vez más las simpatías de aquellos habitantes hácia el digno general Caballero de Rodas, á cuya gran actividad y esquisito tacto se deben aquellos resultados. No es poca la gloria que le cabe también en tan patriótica obra al intendente general Sr. Santos y demás funcionarios que le secundan.

La imparcialidad, que ha de ser nuestra norma siempre, nos hace declarar con el mayor gusto, que el señor ministro de Ultramar mira también la cuestión de nuestras Antillas con un interés especial.

Nuestro colega *La Monarquía democrática* en su número de ayer, anuncia que se trataba en algunos círculos políticos del archiduque Luis José Antonio Víctor, sobrino del emperador de Austria, como de un candidato posible para el trono de España.

Segun nuestras noticias de ayer, el estado de la isla de Cuba es cada vez más satisfactorio; la insurrección está vencida, pues en el departamento central decae notablemente el espíritu de los pocos insurrectos que allí quedan. Nos felicitamos de que el general Caballero de Rodas se halle restablecido de su ligera indisposición.

Los diputados de Puerto-Rico, incansables en todo lo que concierne á los intereses de sus representados, gestionan activamente para que tengan pronta y favorable solución todas las cuestiones que atañen á la isla que representan.

Leemos en *El Pensamiento Español*:

«Como nosotros habíamos previsto, se ha perdido el tiempo inútilmente. El duque de Génova, no puede venir á ser rey de España. Así lo declaró anteanoche el general Prim, reconociendo que ningún príncipe puede aceptar decorosamente una corona que solo le ofrecen 126 diputados, que no llegan ni con mucho á la mitad de los que componen la Cámara. «Ciento sesenta y un diputados, dijo el general Prim, son la mitad más uno de los que están admitidos, y ni con esa mitad, ni con diez ni veinte votos de mayoría puede aceptar la corona ningún príncipe digno de este nombre.»

Peró qué, ¿esto no lo sabía por ventura el pre-

tiene un momento á la puerta, y después de hacer un esfuerzo, entra.

Triste impresión debió causarle la vista de este lugar; sus primeros pasos son vacilantes; su vista parece nublarse; su corazón late con violencia, y al querer pronunciar una palabra, su lengua no obedece, estrecha su á hija entre sus brazos, é imprime sus amortiguados labios en la tersa frente de aquél ángel.

Esto parece darla fuerzas; se anima, esfuerza su espíritu y empieza á recorrer el Campo-Santo. Su vista se fija con inquietud en los nombres grabados en las piedras. A cada uno que lee, su agitación crece y se descubre en su rostro esa terrible lucha que pasa en el corazón cuando quiere hallar una cosa y teme encontrarla... Por fin... al traves de las hojas secas del sauce levemente agitadas por un ligero alicorillo, ha visto un nombre: fija, inmóvil, aterrada, parece que no dá crédito á sus ojos que, atraídos por las negras letras de la blanca lápida, quieren abandonar sus órbitas. Instintivamente aprieta á su hija contra su corazón; esta nada comprende; pero al ver el estado de su madre, lanza un grito de terror: ¡pobre madre! La voz de su hija la vuelve al ser... Todo lo comprende, y lanzan-

sidente del Consejo de ministros? ¿No conocía el general Prim que era imposible que el duque de Génova obtuviese una votación que pudiera decidirle á venir? ¡Oh! cada vez se robustecen más nuestras sospechas de que con la candidatura del príncipe italiano se ha estado representando una especie de comedia, cuyo desenlace será... Allí veremos.

El general Prim y todos los ministros progresistas, aunque progresistas bien sabían lo que iba á ocurrir; bien sabían que los unionistas no cederían en la cuestión de monarca. ¿Se quería romper á todo trance la conciliación?»

La crisis ministerial ha quedado resuelta saliendo los ministros Silvela y Ardanaz.

El Sr. Martos se encarga de la cartera de Estado, y el Sr. Figuerola carga con la de Hacienda.

También han dimitido los subsecretarios señores Valera y Fabié, indicándose para sustituir al primero, al Sr. Crespo.

No falta quien supone que continuará el señor Valera, pero lo ponemos en duda.

Se asegura que el Sr. Ruiz Zorrilla llevará á cabo la reforma del presupuesto del clero.

La comisión que ha de dar dictámen sobre la proposición de ley para cubrir las vacantes de diputados, está dividida en dos pareceres, uno de los cuales consiste en aprobar el proyecto, y el otro en que pase la cuestión á la comisión de ley electoral. Esta última opinión parece que es la que aceptan los unionistas, excepto el Sr. Alameda.

Desde 1865 hasta el día, se han emitido 8.952.428.000 rs. de deuda consolidada. En billetes hipotecarios de dos series, 1.500.000; en obligaciones de ferro-carriles, 756.886.000, que devengan 45 millones ánuos; por el anticipo Foul se aumentó la deuda en 195.000.000; y por los bonos últimamente creados para distribuirlos en veinte años, 2.500.000.000.

El sábado próximo esplanará el diputado señor Padial su anunciada interpelación sobre asuntos generales de la administración de Puerto-Rico.

En la mañana de antes de ayer, salió de San Fernando la fragata *Zaragoza*, con dirección á la Habana. Uno de estos días saldrá del mismo puerto el vapor *Isabel la Católica*, conduciendo á Cuba el primer batallón de marina.

Se ha dispuesto por el ministerio de Ultramar que se den las gracias á los individuos de la disuelta comisión de reformas de Puerto-Rico.

Segun escriben de El Pardo á un amigo nuestro, parece que aquel asilo benéfico no correspondió á lo que de él han dicho varios periódicos ni se destina al solo objeto para que fué creado.

El alimento, compuesto de judías, patatas y arroz, no está condimentado convenientemente, se varía rara vez y produce disenterias en los acogidos que, particularmente en los ancianos, ocasionan algunas bajas. Además parece que á dicho establecimiento se llevan y confunden con los otros asilados los que cometen alguna falta leve en esta capital, y para guardar á estos se trata con un rigor extraordinario á los que fueron á él voluntariamente, lo cual no nos parece justo; dando al asilo el carácter de un correccional mas bien que el de establecimiento benéfico.

Ni se les permite salir á tomar el aire un momento los días festivos, ni se les dice misa; pero en cambio el lenguaje que allí se escucha á la generalidad no es el más edificante.

Nos consta la veracidad de lo que escribimos, mas bien como un aviso al gobernador de la provincia, que como una censura, para que se corrijan en lo posible los vicios de que adolece el establecimiento, de los que acaso no tendrá noticia dicha autoridad.

Creemos que debía hacerse la conveniente separación entre los *detenidos* y los acogidos; con

do un ¡ay! que parece ahogarla, cae sobre la lápida pronunciando un nombre: «Gabriel.»

En este momento la luna se abre paso por entre unas nubecillas que la velaban y viene á alumbrar con sus ténues rayos esta escena de dolor. La mujer arrodillada sobre la lápida llora y reza; la niña reclinada en su hombro llora porque ve llorar á su madre, ¡hermosa simpatía de un alma pura!

—Hija mía, le dice su madre con entrecortadas palabras: toma, deposita esa corona de laurel sobre la tumba de tu padre... ¡Oh! ¡amado esposo mío! recibe el premio de tu valor que te ofrezco por las puras manos de nuestra querida hija.»

Dos besos depositados en la losa fueron la despedida de la viuda y la huérfana.

Pocos momentos después, una blanca paloma hendió los aires y se posó sobre la tumba del valiente. Tomó con su pico la corona, y fué á perderse entre las estrellas de un puro cielo.

tanta mas razon, cuanto que entre los últimos hay personas á quienes el rigor de las circunstancias ha llevado allí por el momento, pero que dotadas de carácter religioso y de alguna ilustracion, sufren mucho con el lenguaje obsceno y las blasfemias que escuchan á los primeros.

La desgracia es siempre digna de consideracion, y no debe confundirse con el crimen, siquiera este sea leve, y tal creemos que pensarán con nosotros lo mismo el Sr. Moreno Benitez que todos los suscritores que sostienen con sus cuotas el asilo benéfico de El Pardo.

Los Sres. Figuerola y Martos juraron á las siete menos cuarto en manos del regente. El primero retirará, para reformarlos, los presupuestos presentados por el Sr. Ardanaz y negociará, según se dice, un nuevo empréstito.

Se designa al Sr. Ruiz Gomez para subsecretario de Hacienda, pero todavía no es cosa segura.

EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARÍS, 31.

Todos los periódicos democráticos á excepción del «Rappel» y del «Reveil» combaten la idea de elegir candidatos para la diputacion que se niegan á prestar juramento.

El «Público» dice que anteayer el emperador sintió ligeros dolores reumáticos, pero que hoy está en perfecta salud.

La «Liberté» dice que el gobierno italiano ha aceptado en principio la candidatura del duque de Génova al trono de España, con la doble condicion de que ha de conseguir en las Cortes las dos terceras partes de los votos y que la elección esté ratificada por el sufragio universal.

FLORENCIA 31.

Se ha convocado el Parlamento para el 18 de noviembre.

La emigracion alemana para los Estados Unidos fué de 28.270 individuos, en 1859; de 57.446, en 1864; de 106.716, en 1866; de 117.591, en 1867 y de 101.189, en 1868.

De esta manera se enriquece la América con la poblacion más energética del Viejo Mundo.

Muy en breve saldrá de Portland el *Great Eastern*, para llevar al Asia el cable submarino, que partiendo de Suez para ir á Bombay, y de aquí por tierra á Calcuta, vaya á terminar la comunicacion telegráfica entre Londres y la India.

El cardenal arzobispo de Lion, que tiene mas de ochenta años, ha enviado por duplicado su dimision al Papa y al emperador. Su avanzada edad y sus enfermedades no le permiten, dice, desempeñar como desearia los altos deberes de su ministerio.

Se pretende que el emperador tiene vehementes deseos de que su primo el príncipe-cardenal Luciano Bonaparte acepte la silla de Lion que ocupó en otro tiempo el cardenal Fesch, tío del fundador de la dinastía napoleónica. Se cree que el joven cardenal no accederá á las instancias del emperador.

Es cosa resuelta la entrevista del emperador de Austria y el rey de Italia.

A su regreso de Egipto, y despues de visitar la corte de Atenas, S. M. apostólica hará escala en un puerto de Italia, en Nápoles, en donde S. A. R. la princesa del Piamonte está próxima á su alumbramiento, y en donde se encontrarán reunidos para la ceremonia del bautismo, todos los individuos de la familia real.

Con este motivo se verificará un acto importantísimo, pues de Nápoles el emperador irá á Roma.

Constantinopla 26 (de octubre.)

El príncipe real de Prusia ha comido ayer en Dolma-Baktsché. Estaba sentado á la derecha del sultan, cuya izquierda ocupaba el príncipe Amadeo de Saboya.

Han asistido al banquete los altos funcionarios del imperio Otomano. Esta noche el príncipe dará una gran comida diplomática en el palacio de Berberbeyr y mañana almorzará en uno de los kioscos del sultan.

El jueves marchará á Smirna y visitará al emperador de Austria si llega este soberano antes de su partida.

Con motivo de las pesquisas judiciales que se practican en Alsacia para averiguar el paradero del cadáver de Juan Kink y para las que sirven de noticia las señales de la tapa en cuya caja se encierra, el Tribunal ha obtenido nuevas declaraciones. Dos obreros, O... y H..., que han depuesto sobre el hecho, están contestes acerca del sitio y sus pormenores.

El referido sitio ha sido escogido admirablemente con ese objeto. Es una profundidad cúbica de mampostería que mide 4 metros de alto sobre diez de largo. En la época en que se cometió el crimen aun no estaba ocupada la fosa, situada en una alcantarilla del camino de hierro de Bolwiller á Guebwiller, cuya estension circular no llegaba á la altura de los muros de retencion de dicha alcantarilla; por consiguiente, arrojado el cadáver de Kink desde aquellos muros bastaba para ocul-

tarlo poca cantidad de tierra ó arena, y los wagonnes de piedra menuda que echaba la empresa del camino hasta rellenar cuatro mil metros cúbicos, bastaban para completar la ocultacion. De aquella fecha acá, la locomotora se ha encargado de dejar bien apisonado y compacto el lugar de la sepultura.

Bucharest, 28 de octubre por la tarde.

El emperador de Austria, que llegó ayer á Ver-giorova, ha sido felicitado en la frontera de la Rumania, en nombre del Gobierno, por el ministro de Negocios exteriores, permitiéndole S. M. que le acompañase en el buque imperial hasta Roustchouck, en donde el príncipe Demetrio Ghika, presidente del Consejo, ha saludado á S. M. en nombre del príncipe Carlos, poniendo en sus manos una carta autógrafa del príncipe de Rumania.

El emperador ha tenido un recibimiento espléndido de todas las autoridades de los pueblos y sus habitantes. Durante la noche ha habido salvas de artillería, y todo el litoral de la Rumania ha estado brillantemente iluminado. S. M. se ha dignado desembarcar y pasar revista á las tropas formadas en su honor al son marcial del himno nacional de Austria.

El Tribunal de Comercio de Avignon acaba de tomar una deliberacion importante, decidiendo por unanimidad elevar al gobierno una exposicion solicitando:

- 1.º Crear en los centros manufactureros unas Cámaras de conciliacion de trabajadores.
- 2.º Estas cámaras intervendrán en todas las diferencias que reconozcan por causa: el salario, duracion de trabajo, huelgas, coaliciones, etc., etc.
- 3.º Que sean consultores del Gobierno, siempre que este proyecte cualquiera reforma económica ó social.
- 4.º Que den asimismo útiles pormenores ó noticias, en calidad de peritos, á los tribunales de comercio en todas las cuestiones que se presenten ante estos, relativamente al trabajo y sus formas, etc.
- 5.º Que disfruten, además, de la facultad concedida á los tribunales de comercio, de entenderse entre sí directamente con todos los ministros y demás agentes de la administración pública.
- 6.º Las cámaras se habrán de componer de doce miembros, la mitad de dueños de fábricas, elegidos de entre ellos mismos, y la otra mitad de obreros elegidos lo mismo.

Dicen de Buenos-Aires:

«Desde años atrás se ha venido debatiendo en la república argentina el establecimiento de un puerto que ofrezca á la navegacion la seguridad de que hoy dia carece, y al comercio la disminucion de los inmensos gastos que ocasiona la carga y descarga de los buques y cuyas dispendiosas operaciones tienen que durar infinidad de dias, porque á las distancias que quedan los buques de los muelles de aduana hacen que estas faenas tengan que interrumpirse á la menor variacion del tiempo y correr los riesgos á que, los continuos vientos del S. O., conocidos por el nombre de pamperos, exponen las mercancías.»

Lo que de tanto tiempo se viene discutiendo se ha querido llevar á efecto y con ese objeto celebró el gobierno nacional un contrato con el señor Madero que se comprometió á hacer las obras necesarias en el espacio de cierto número de meses.

Al tener noticia el gobierno de la provincia de Buenos-Aires de la celebracion de este contrato, se opuso á su realizacion prestando que ya tenia celebrado otro contrato con diferente persona y que á él y no al gobierno nacional competia resolver esta cuestion, puesto que estas obras debian verificarse en aguas y terrenos que están fuera de la jurisdiccion nacional, con cuyo motivo han mediado largas y ágrías comunicaciones entre el poder nacional y el provincial, hasta el punto de que algunos temieron que fuera á crearse un serio conflicto.

Calmados algun tanto los ánimos, el gobernador de la provincia con fecha 4 de este mes ha remitido al poder ejecutivo nacional la ley votada por la legislatura provincial, autorizándole para que lleve á cabo los trabajos del puerto proyectado. El poder ejecutivo hasta ahora solo se ha limitado á acusar el recibo de esta comunicacion al gobierno provincial anunciándole al mismo tiempo que habia pasado la ley en cuestion al Senado nacional.

Ayer empezaron los debates en este Cuerpo sobre la materia, y aun cuando fueron bastante acalorados ninguna decision fué adoptada, debiendo continuar el martes próximo, en cuyo dia se espera que quede terminado. En cuanto á la cuestion referente á las competencias de jurisdiccion nacional y provincial, solo la suprema Corte de Justicia es la que puede decidir; pero se espera que si el contrato celebrado entre el gobierno nacional y el señor Madero es aprobado por una gran mayoría, que el de la provincia desistirá de los dudosos derechos que alega y que aplicará el dinero que debiera emplear en las obras del puerto en algunas otras obras públicas que con tanta urgencia están reclamando la ciudad y provincia de Buenos-Aires.

Sin participar por completo de esta opinion, pues me consta que el gobierno provincial está muy decidido á oponerse por cuantos medios estén á su alcance á la realizacion de estas obras, espero que el sentimiento del bien del país y de la prosperidad del comercio, que tan interesado está en este punto, hará que se llegue á alguna transaccion que satisfaga todas las exigencias.»

GACETILLAS.

Recomendamos á nuestros lectores la obra que con el título de *Manual de instituciones de Hacienda pública española*, va á publicarse en breve.

No tenemos el gusto de conocer dicha obra, pero creemos será digna de estudiarse, puesto

que son sus autores nuestros distinguidos amigos D. Mariano Miranda y Egüía y D. José Manuel Piernas y Hurtado.

La distinguida escritora doña Victorina Ferrer, al referirnos desde Valencia la lucha que ocurrió á su vista en la calle de la Sierpe entre la tropa y los republicanos que se hallaban atrincherados en multitud de barricadas, describe con un religioso sentimiento, que á pesar del destrozo que hicieron los federales del convento de San Gregorio, donde con granadas derribaron el campanario y varias puertas y tabiques, se conservó intacta una imagen de la Santísima Virgen; y al ver rota la urna que la rodeaba y acribillado á balazos el pedestal donde está colocada, parecia milagrosamente conservada para afirmar lo impercedera que es nuestra santa religion, aunque se use contra e la fuerza y el vandalismo.

En el sitio correspondiente encontrarán nuestros lectores el anuncio del colegio que ha abierto en esta capital el distinguido catedrático de la Universidad Central, D. Nicolás Salmeron y Alonso.

La justa fama de que goza el Sr. Salmeron como los demás profesores que le ayudan en sus tareas en el terreno de las letras, nos dispensan de hacer ninguna clase de elogios de tan útil establecimiento, limitándonos á llamar la atencion sobre el indicado anuncio.

A fuerza de trabajo, de observancia y de ingenio, ha conseguido descubrir un aficionado al arte musical un secreto que producirá una revolucion en dicho arte.

El violín, cuya construccion está sujeta á reglas matemáticas, no pudiendo aumentar de voz una vez construido, puede adquirirla hoy por el descubrimiento de D. Francisco Lozano, hasta en un ciento por ciento. Así ha resultado de los ensayos practicados por algunos profesores de Valencia, que aseguran ser el violín aumentado del señor Lozano un grande adelanto en el arte musical.

A una hora de distancia de la ciudad del Cairo se encuentra un bosque singular. Todas las llanuras y las colinas de aquella comarca, en una extension de algunas leguas, se encuentran cubiertas de todos estos restos vegetales pero principalmente palmeras esparcidas en todas direcciones, y todos estos vegetales se hallan tan petrificados, tan duros en su consistencia como el mas duro pedernal. Muchas son las opiniones que se han emitido para explicar este extraño fenómeno; pero la mas aceptable es suponer que dichos árboles han debido estar en cierta época bajo el agua, lo cual induce naturalmente á creer que son de vegetacion antdiluviana.

Un misionero que ha desembarcado en Falmouth el 6 del pasado, procedente de Zancibar, ha traído noticias del viajero Livingstone: se hallaba en Febrero á orillas de Tanganika, con buena salud; pero le habian abandonado todos sus compañeros europeos por carecer de provisiones. Algunos árabes le suministraban arroz y frutas para su subsistencia.

Dice un periódico que se ha encontrado en Egipto una piedra con una inscripcion relativa á la canalizacion del istmo de Suez en tiempos antiguos. La inscripcion está en jeroglífico y además en lengua persa, asiria y meda, y habla del proyecto que formó el padre Xerjes Darío, hijo de Hystapa, de cortar el istmo de Suez, cuyo proyecto abandonó, segun dice Estrabon, porque le hicieron creer que el nivel del mar Rojo era más alto que el de la tierra de Egipto, y que podia inundarla.

La inscripcion, que comprende en resumen toda la historia de la empresa, empezada y despues interrumpida, es interesante, sobre todo en la actualidad, en que se va á inaugurar el canal.

Dice así:

«Un gran Dios es Ormuzd, que creó el cielo, que creó esta tierra, que creó al hombre y que dió al hombre su voluntad, que hizo á Darío rey, que confirió á Darío este reino tan grande, tan incomparable.»

«Yo soy Darío, gran rey, rey de reyes, rey de los países en los cuales se hablan tantas lenguas, rey de esta estensa tierra de cerca y de lejos, hijo de Hystapa.»

«Darío el rey dijo: Yo soy persa. Con el auxilio de Persia he conquistado el Egipto. He mandado abrir un canal que arranque del rio llamado el Nilo, que corre por Egipto hasta el mar, que está en comunicacion con Persia; despues el canal fué abierto aquí como yo lo habia mandado; entonces dije yo: «Id á salir de Bera, hasta el litoral; destruid la mitad del canal, como segun es mi voluntad.»

Se comprende—termina diciendo el periódico del cual tomamos la noticia—por el laconismo de la inscripcion, que en los términos en que habla el rey de Persia, debió fracasar el proyecto de la apertura del canal.

SANTO DEL DIA.

La Conmemoracion de los difuntos y Santa Eustaquia, virgen.

VARIEDADES.

Hace algunos dias que uno de nuestros colaboradores hablaba con motivo de la muerte de lord Derby, de su dualidad como jefe parlamentario (*parliamentary leader*) y hombre de pasion caballística (*sportsman*). El conde de Montalembert refiere un incidente curioso de la vida de aquel lord

en un precioso artículo titulado: *Un debate sobre la India en el Parlamento inglés*, cuyo artículo vió la luz en el periódico francés *Le Correspondant* del 25 de octubre de 1858; artículo que le costó por cierto el ser condenado á seis meses de encierro en la cárcel. Cada vez que leemos ese artículo, comparándolo con lo que viene escribiéndose hoy y que se nos cae de las manos, se conoce el camino que hemos andado de diez años acá. ¡Quién hay que haya podido olvidar, quién no recuerde todavía las terribles palabras de aquella introduccion!

«Cuando el marasmo se apodera de mí, cuando ven mis oidos resuena ya el zumbido de los cronistas de antenas, ya el estrépito de los fanáticos que se colocan en la tripode, ó el de los hipócritas que nos toman por sus monaguillos; cuando me ahoga esa atmósfera cargada de miasmas serviles y corruptores, corro á donde pueda respirar un aire más puro, y tomar un baño de vida en la libre Inglaterra.»

Pero volvamos al lord Derby y á su vida de acróbata. El conde de Montalembert se encarga de referirnos los graves debates que ponian en jaque hasta la misma existencia del ministerio Derby. Continúa así:

«Sin embargo, en medio de esos debates, se destaca un incidente, que retrata harto bien el carácter británico, para dejar de hacer mérito de él en este relato.

«El dia de la apertura de la sesion del 18 de mayo, un adicto del lord Palmerston—el capitán Vivian,—hizo la proposicion á la Cámara de que no hubiese sesion al siguiente dia. Contaba con el apoyo de todo el partido ministerial y conservador para salir airoso en su proposicion, y suponía que Mr. Disraeli, canceller de Hacienda y jefe de los departamentos, que tantas veces habia sacado de su careax los dardos acerados de su elocuencia contra sus adversarios políticos, tendria un vivo deseo de asistir á las luchas de otro arquero y en distinto teatro.

«¿Qué podia significar tan estraña interrupcion? Significaba que al dia siguiente tenian efecto las carreras de caballos en Epson, cuyo espectáculo tiene por objeto acordar el gran premio anual, que se llama (no se sabe por qué) el *Derby*; que el lord Derby, que es á la vez primer ministro, primer orador y primer actor en ellas (*sportsman*) de Inglaterra, era asimismo uno de los primeros concurrentes al premio: que el caballo en que tenia su absoluta confianza para ganar ese gran premio se llamaba *Torphegillito*—que quiere decir *arquero ó anglo-griego*,—y que por último, esa carrera era el objeto de un interés popular, y puede decirse hasta nacional; era la que las clases elevadas y las inferiores, las políticas ó industriales, toman parte con aquella ansiedad universal y apasionada, de que los griegos antiguos y los romanos y los españoles modernos, han dado y aun dan ejemplo en espectáculos parecidos y menos inocentes...»

«La Cámara adoptó por unanimidad la proposicion del capitán, y rompió filas para trasladarse en masa á la llanura de Epson...»

«No sin razon se dice, que el que no ha visto el espectáculo de ese dia (*Derby-Day*) no ha visto la Inglaterra, y con mucha menos razon se repite tambien tanto, que los ingleses no saben divertirse, y divertirse con expansion al mismo tiempo que con orden y decentemente. Cualquiera que haya visto los doscientos ó trescientos mil habitantes de Londres y sus cercanías, reunidos en un dia de resplandeciente sol de primavera, en la pendiente de esmeralda de las colinas de Epson; cualquiera que haya discurrecido por entre aquellos trenes de caballos y de carruajes de todas las categorías posibles, entre aquellos *hangars*, aquellas orquestas, aquellos teatros al aire libre, aquellas tiendas de campaña con banderas y gallardetes flotantes, aquel océano de bipedos y cuadrúpedos, vuelve muy convencido de dos cosas: por lo general poco admitidas: antes que nada de la apacible y expansiva alegría de la gran mayoría de aquella inmensa multitud, despues de la gran igualdad, que democratiza, al menos en aquel dia, las condiciones mas diversas de la sociedad. «Príncipes de la sangre, y Pares de la mas elevada nobleza, se confunden allí con los palafreneros y los vagamundos, mezclándose hasta en los juegos populares que se suceden para llenar los intervalos fastidiosos que hay de una á otra carrera.»

«En ninguna parte se vé, ni aun entre nosotros, (1) una confusion de rangos mas pronunciada. En ninguna parte tampoco una alegría, un buen humor y un decoro de mas igualdad que los que distinguen tan honrosamente á nuestras masas populares, que cuando se entregan á sus fiestas periódicas y oficiales. En medio de ese jovial gentío tan animado, creeriase uno estar en Francia.»

«Pero la ilusion desaparece en cuanto se recuerda la ausencia de todo programa oficial, de toda intervencion del gobierno. La industria privada es la que lo ha hecho todo, lo ha anunciado todo, todo lo ha previsto, todo lo ha ordenado, y las suscripciones privadas las que hacen todos los gastos. Alguno que otro empleado de policia, sin armas de ninguna clase, y como pájaro errante en medio de la muchedumbre, no hace otra cosa que recordar las precauciones tomadas contra un desorden eventual. Con tales rasgos, al momento reconocemos á la Inglaterra.»

«Una opinion generalmente acreditada, permitia que se atribuyese al noble Conde una solicitud

(1) Nótese que vi hablando un francés; porque de otro modo, entre nosotros los españoles, se vé en nuestras populares corridas de toros.—N. del T.

»mas apasionada por el éxito de su caballo que por el de su partido: se le suponía muy poco preocupado por los cuidados y las fatigas de aquella primicia ministerial, la cual había ejercido ya una vez, y le costaba entonces pocos suspiros porque en nada le podía añadir quilates de encanto y brillo a su alta é inquebrantable situación de gran señor y de orador eminente.»

«Jefe de una de esas muy raras familias de la rancia aristocracia inglesa, que datan del tiempo de los Plantagenets, décimo cuarto Conde y Par de su mismo apellido, canciller de la Universidad de Oxford, colocado por una dichosa asimilación de rango y de talento entre aquella fracción de hombres fuera de toda línea, cuya calificación nadie hay que pueda ignorar, ni que contradiga el merecido dictado, no tenía para qué ambicionar ninguna distinción social, ni aun siquiera el cordón azul de la orden de la Jarretiera. Pero el cordón azul del *turf* (asi sedesigna el premio obtenido en las carreras de Epsom), era lo que á todos parecía y á él mas que á nadie, el objeto legítimo y natural que ambicionaba. ¿Lo ganará? Hé aquí la cuestión que ocupaba todos los espíritus, y en cuya solución atraía entre aquella apiñada multitud á todas las entidades políticas, y notabilidades diplomáticas sin escepcion....»

«Entremos con él en el *paddington*—lugar reservado en que se exhiben antes de la carrera, los animales comprometidos ó casados para disputar el premio.—Desde luego lo primero que se espe-

rimenta es distraer la atención con este ó aquel corcel, pero el lord Derby sobre todo, y el caballo, cuyas dos suertes se aman, son el objeto de todas las miradas. ¡Hélo allí! ¿Quién, el hombre ó el caballo? Allí están los dos; pero no bien se presenta el caballo se olvida al hombre.»

«Pasean al célebre animal con paso lento, como para desplegar en detalle todas las ventajas que deben asegurarle la victoria á él, á su dueño y á la numerosa falange de apostadores que han arriesgado su haber sobre su cabeza. Un grupo inmenso de hombres políticos, mezclados con otra clase de comisiones, siguen con una gravedad cómica, y cierta atención religiosa todos los movimientos del animal.»

«Empero, despues de algunos intermedios, la carrera decididamente queda comprometida, y veinticuatro caballos parten á un tiempo. ¿Cómo pintar la ansiedad devoradora, los oleajes tumultuosos, los sobresaltos, las diversas vociferaciones de trescientos mil individuos, cuyos ojos y corazones están concentrados en un objeto único? El forastero ó extraño desinteresado, recuerda sin querer su Virgilio, y los versos inmortales del canto 5.º de la *Eneida*, que tan familiares son para las personas bien educadas, y para todos los talentos cultivados con tantos por menores insignificantes, con cartas de ejecutoria, mientras exista el mundo, por la musa épica.»

«La carrera que devora un hipódromo com-

puesto de tres cuartos de legua, tiene de duración tres minutos. Hay un instante en que, gracias á un pedazo de terreno bajo, desaparecen todos los caballos de la vista de los espectadores. Al volver á aparecer, los dichos de los concurrentes empiezan nuevamente. Todavía un momento más de angustia devorante. Cien mil cabezas se vuelven hácia el hito ó poste que indica la parada. La suerte ha pronunciado su fallo. El lord Derby no es el vencedor. Su famoso caballo ha llegado el segundo. El *cordón azul* recae en el caballo de un baronet que realiza de un solo golpe una cosa así, como un millón de ganancia.»

«Con tan contraria fortuna para el primer ministro, ocurrida en Epsom, todo el mundo vió el pronóstico de la caída política que le esperaba en Westminster.»

«Hemos dicho que el lord Derby no era solamente un *sportsman*, era un *colegial eminente*, llevaba admirablemente el cargo de canciller de la Universidad de Oxford, en donde ocupó el lugar que tenía el duque de Wellington. También está unido el nombre del conde de Montalembert con el recuerdo del noble lord. Agrada ver esas dos grandes existencias asimilarse tanto. El conde de Montalembert, creemos es el solo, que de Francia haya recibido el grado de doctor en leyes de la Universidad de Oxford. El día que tuvo efecto ese acto, en 1855, el lord Derby, en medio de una concurrencia abrumadora, sofocado también él mismo por la toga terciopelo recamada de oro,

»improvisó un brillante discurso sobre las ciencias y las artes, que tuvo sostenida la atención mas de hora y media del numeroso y escogido auditorio.»

LE FRANCAIS.

EPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—No hay función.

Mañana «Guglielmo Tell,» en la que tomará parte el primer bajo Sr. Marini, restablecido de su indisposición.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Don Juan Tenorio.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho y media.—Actos 2.º y 3.º de La vida parisien.—La canción de Fortunio.—Cachupin.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—El castillo de Totó.

TEATRO-CAFE DE NOVEDADES.—A las siete.—D. Juan Tenorio.—Libertinaje y escándalo.—Baile.—Dretra, profanacion.—El diablo á las puertas del cielo.—Baile.—La sombra de doña Inés, la sombra de don Gonzalo.—Misericordia de Dios y apoteosis del alma.—Baile.

LOPE DE RUEDA (Circo de Paul).—A las ocho y media.—El becerro de oro.—A la puerta del cuartel.

TEATRO-CAFE DE VARIEDADES.—A las ocho. Una sospecha.—La sombra de Torquemada.

TEATRO DEL RECREO.—A las siete y media.—Don Juan Tenorio.

MADRID, 1869.

IMPRENTA DE LOPEZ VIZCAINO,

Caños 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

DUEÑAS

MÉDICO-CIRUJANO-DENTISTA.

Tiene su gabinete en la calle de Carretas, núm. 7 principal; practica todas las operaciones del arte dentario por los mejores sistemas conocidos.

Profundido de Azor; nuevo é inofensivo agente anestésico para que sin dolor del paciente se hagan las extracciones de muelas ó raíces.

Es el primero y hasta ahora el único á usarlo en Madrid.

Blivir y polvos para la dentadura, inventados por el Sr. Dueñas, se venden á 10 rs. frasco y 4 rs. caja, en los puntos siguientes; calle de Carretas, núm. 5, en la Corte de España, núm. 13; casa de Clement, núm. 3; Linares, núm. 37; la Violota, calle Mayor, núm. 2; gran bazar, Skropp, Montera, 4; Esparga, Carrera de San Gerónimo, 19; Peligros, 4; Farmacia, Leon 13, Farmacia, de Ortega; y Príncipe casa del Sr. Campo.

CARRETAS, 14.

Guantes de cabretilla á 6 rs., con uno y dos botones para hombres y señoras, y 8 y 10 los mejores. Los hay de piel de Suecia, castor, ante, paño, hilo, seda y algodón. Camisas para hombre con las vistas de hilo, de 25 á 30 rs. De hilo de Holanda, á 30, 40, 45, 50 y 60 rs. De hilo redondo para dormir, á 22 rs. De algodón para dormir, de 10 á 14.

Novedad en enaguas, chambras, pantalones, peñadores, camisas de señora, cuellos y puños.

Pañuelos de hilo á 15, 18, 21 y 40 rs. la media docena. Medias y camisetas de punto y calzoncillos de todas clases, lienzo y sábanas con y sin costura, de 20 á 56 reales.

VENTA MOMENTANEA.

Mármol negro de Bélgica en tableros, 15 rs. pié. Lápidas, 70 rs. Panteon de matrimonio, 200 rs. De familia, 320 rs. Taller de Santiago Jabouin. Glorieta de Quevedo, 5, Chamberí.

Gran fábrica de sombreros de Martínez, Tudescos, 51, Geasi esquina á la de la Luna.—Gran rebaja de precios: sombreros de copa, los de 80 á 70, los de 70 á 60, los de 60 á 50 y 46, sombreros hongos de castor y de tela en varias formas elegantes, y precios módicos; sombreros de librea.

Depósitos de Mantecadas de Astorga. Se venden en comision, en los establecimientos siguientes: calle Mayor, 62, ultramarinos; calle del Pez, núm. 9, pastelería; y Concepcion Gerónima, esquina á la de Santo Tomás.

En dichos puntos se reciben diariamente.

LA LOBA MARINA.

Nueva remesa de bisutería fina y ordinaria, á precios baratos. Montera, núm. 22.

VINO DE VALDEPEÑAS

A 5 rs. cuartilla á domicilio.—De la tierra á 4.—Madera Alta, 31.

Magníficos gabanes impermeables. Acaba de recibirse un gran surtido, en el buen gusto, calle de Carretas, núm. 19.

BASTONES

PARA

AUTORIDADES CIVILES Y MILITARES.

Platería de Ríos, Preciados, núm. 23

Afinadores de puños.—Una afinación, 10 rs.; á día fijo, 8 rs. Talleres para toda clase de composturas de pianos y órganos. Se compran, cambian, venden, embalan y barnizan. *La Sin Par*, Fuencarral, 43 duplicado, principal.

El almacén de tabacos habanos, calle de Preciados, número 54, se ha trasladado á la de Sevilla núm. 11, «La Guerrabellas», aumentándose considerablemente las existencias en tabacos, cajetillas y picadura de las primeras fábricas de la Habana, cuyos precios económicos por mayor y menor observarán los consumidores, y para darle toda la extensión posible, se ha asociado el dueño de la acreditada marca «La Guerrabella.»

Relojería la Novedad.—Preciados, 13.—Relojes de ocasión, procedentes de empeño, áncoras plata 100, 150, 180 y 220; cilindros á 80, 100 y 150 rs.; para señora, de oro, 500 y con diamantes 1.750; de pared y sobremesa, 50, 70, 90, 100 y 130 y con cuco 150, todos con garantía. Se hacen composturas.

Se ha trasladado de la calle de Alcalá á la del Arsenal, 11, Triviño. Estrae muelas sin dolor por el aparato Triviño. Pone dientes y dentaduras sin muelles ni resortes.

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES A VAPOR.

(FUERZA DE 40 CABALLOS.)

DE LOPEZ, HERMANOS,

MÁLAGA.

SUCURSAL Y DEPÓSITO CENTRAL, PELIGROS,

1, MADRID.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó hace dos años á establecer, además de la casa principal de Málaga, dos sucursales: una en Sevilla, Dados, 15, y otra en Madrid, Peligros, 1, para que acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiere.

Esta medida fué veneficiosa á nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos mas insignificantes de la Península, nos hace contar con 2.000 depósitos, en los cuales se venden las 5.000 libras que diariamente fabricamos.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido, á que los artículos que empleamos son los mas superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.

En café tenemos cinco clases, que merecen aceptación, por ser puros, sin mezcla, y estar tostados y molidos con nuevos aparatos que evitan su evaporación.

Los chocolates y cafés de *La Riojana* se venden en todos los establecimientos de ultramarinos.

Para prospectos y pedidos, dirigirse al depósito central, Peligros, 1.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo derecha.

Gran surtido y variedad en géneros para invierno, como castores, chinchillas, retinas, moskows, etc. para gabanes, é inmenso surtido en patencures de novedad y satenes para pantalones. Tricos en todos colores para chaquets. Se hacen uniformes tanto militares como civiles.

Baratura en los precios. Puntualidad en el despacho.

COLEGIO DE SAN IGNACIO,

LEGANITOS 4.

El día 10 darán principio por la noche las clases del curso preparatorio de medicina y farmacia; hallándose las asignaturas de química general, mineralogía, botánica y zoología y ampliacion de física, á cargo respectivamente de los profesores D. Ramon Torres Muñoz de Luna, D. Antonio Orio y D. Valentin Moran. Los honorarios son sumamente módicos.

CAFÉS Y TÉS SUPERIORES

de la Compañía Colonial.

Abundante surtido: doce años de nombradía. Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.

EXTRACTO DE CARNE,

por Liebig, en botes de dos y de cuatro onzas, de á media libra y de á libra.

Laboratorio, calle del Caballero de Gracia, número 3, Madrid.

VILLA DE BIARRITZ.

MERCERÍA FRANCESA.

16, calle de Espoz y Mina, 16.

Los dueños de este nuevo y acreditado establecimiento participan á su numerosa clientela haber recibido el esperado surtido de peinados de seda, así como tambien otras novedades propias de la estacion; una especialidad en bordados de tapicería, lanas de Berlin, labores en piel y en merino, y el ramo completo de manguitería y perfumería francesa.

MUSICA.

EN LA MUERTE DE MENDEZ NUÑEZ.

Marcha fúnebre.

POR EL MAESTRO HERNANDO.

A 4 reales, edicion para piano: almacen de Romero, calle de Preciados, núm. 1.

VALORES PUBLICOS.

El Ancora.—Compra y adelanta fondos sobre los mismos, descuenta cartas de pago, pólizas, títulos y obligaciones de sociedades. Preciados, 5 entresuelo.

SE COMPRA PAPEL DEL BANCO DE ECONOMIAS.

Préstamos sobre dichos valores, se cambian por papel del Estado. Topete, 6, segundo.

FÁBRICA

DE SOMBREROS DE PEREZ,

Oficial que ha sido de Aimable y de Beiras.

CALLE DE LA ADUANA, 8.

REBAJA DE PRECIOS:

Clase extra-superior, 70 reales.
Clase superior, 60.
De primera clase, 50.
Hongos, desde 30, 40 y 50 reales.
Se hacen para librea, y reformas á precios módicos.

ZAPATILLAS SUIZAS.

Gran depósito de las verdaderas y únicas en esta capital, por mayor y menor.

El Céforo, Montera, núm. 24.

MODAS.

TRAJES Y ELEGANTES SOMBREROS.

El favorecido taller de LAS SEIS HERMANAS se ha trasladado á la calle de la Montera, 8, segundo.

POESÍAS

DE DON BERNARDO LOPEZ GARCÍA.

Recopiladas en un elegante volumen las obras de este inspirado autor, se venden en la imprenta de D. Francisco Lopez Vizcaino, calle de los Caños, núm. 4, en Madrid, donde los Srs. Libreros de España y Ultramar pueden dirigir sus pedidos.

Véndese á 24 rs. cada ejemplar haciéndose rebaja tomando de 12 ejemplares en adelante.

EULALIA,

NOVELA DE COSTUMBRES

POR

D. ENRIQUE DE VILLARROYA,

Se halla de venta á 8 rs. ejemplar, en la imprenta de este periódico y las principales librerías.

DE LA MORAL Y DEL DERECHO.

DIÁLOGOS.

POR DON MANUEL MUÑOZ Y GARNICA,

CANÓNIGO LECTORAL DE LA SANTA IGLESIA DE JAEN.

«Desde la última revelucion de Setiembre se habla mucho de moral universal y de derechos individuales, pero pocos entienden lo que dicen. Yo no lo extraño; porque si la moral es práctica por naturaleza, tiene como ciencia su parte especulativa; y aquí son los trojados.»

Es del mayor interés explicar esta materia con la claridad posible, porque á nombre de esa moral que está por hacer se desecha como insuficiente la moral del Evangelio, y á nombre de la libertad y del derecho se reniega de la unidad católica en que la nacion española cifraba todas sus glorias.

Escribo DIÁLOGOS, porque siendo la forma de por sí tan agradable, se entenderá mejor la doctrina.

Dedico este librito á la juventud, iniciada en las ciencias y en las letras, porque á ella le incumbe mas que á los profanos el conocer de estas materias. Tal vez leyendo por gusto estos *diálogos*, le vendrá el deseo de corregir en cuanto sus fuerzas se lo permitan los groseros errores de que se alimenta el pueblo extraviado, pobre pueblo sin criterio ni discernimiento, y falto de buena lectura.»

El autor dedica este librito á LA JUVENTUD ESPAÑOLA con las siguientes palabras:

Se vende este librito á 3 reales en Jaen casa de los Srs. Rubio y compañía.

COLEGIO INTERNACIONAL.

Dirigido por D. Nicolás Salmeron, Catedrático de Metafísica en la Universidad Central.

Instruccion primaria elemental y superior.—Segunda enseñanza completa segun los dos planes siguientes: Clases preparatorias de Carreras especiales.—Estudios superiores. Se admiten alumnos internos y medio-pensionistas. A mas de un bien montado gimnasio, tiene el Establecimiento un extenso jardín destinado al recreo de los pensionistas. Ancha de S. Bernardo, 19.